

Argumento

Narra la formación de Andrés Hurtado; un estudiante de medicina madrileño, triste y solitario que busca respuestas a sus inquietudes. Empieza estudiando Medicina en la Universidad de Madrid, donde conoce a otros dos jóvenes (*Julio Aracil y Montaner*), con los que entablará amistad. Según avanza la obra, comienza a perder el interés por la vida diaria, a lo que se suman sus decepciones académicas y políticas.

Acabada su carrera de medicina, Hurtado va en busca de trabajo a un pueblo situado entre Castilla y Andalucía, (Alcolea del Campo) Allí ejerce el oficio de médico. Hasta que se le llega la noticia de que Luisito había muerto. Lo que le hace volver.

El ambiente familiar, áspero y hostil, contribuye negativamente en su busca del lado positivo de las cosas. La muerte de Luisito, el fracaso como médico rural, la vuelta a Madrid,.... El conjunto de esas circunstancias le llevan a caer en una depresión y en un mar de dudas.

La novela termina con la muerte de su hijo y su esposa (Lulú). Esta fue la última vez que la vida le decepcionó. Poco después de oír un comentario por parte de Iturrioz (su tío); de que su esposa podría haberse salvado. Decide quitarse la vida; se sentía sin fuerzas: quería demasiado a su mujer.

Temas

–Schopenhauer, influencia sobre el protagonista.

El pesimismo existente en la obra es influencia de Schopenhauer, Del cual Andrés se hace admirador. Según Schopenhauer los hombres mediante la voluntad aspiran a metas que nunca llegan a alcanzar, esto les deprime, pero no se rinden, y vuelven a aspirar otra meta que les deprime aún más; a única manera de acabar con el sufrimiento es renunciar. Así es como defiende Andrés a su ídolo en la cafetería. Intenta enseñarles; pero lo sucede lo contrario. Andrés no hace caso de sus compañeros y en su camino, lo que le hace hundirse más todavía en su pesimismo.

–España

–Pueblo

La vida rural es tan penosa como la urbana. Representada por Alcolea del Campo. Características de la vida en Alcolea, aspectos

–La religión y los prejuicios están a la orden del día.

–El egoísmo y la envidia, característicos de las gentes de Alcolea

–Espectáculo que ofrecen las clases altas y las bajas.

–La pobreza

Andrés compara Alcolea con un gran cementerio. Allí se siente cada vez más inútil e innecesario

–Ciudad

Representada por la ciudad de Madrid. Pío Baroja la describe negativamente:

- La irresponsabilidad de los políticos que engañan al pueblo.
- La miseria, Representa en las casas de la vecindad y la prostitución; por ejemplo
- Denuncia la pobreza cultural. Representada, incompetencia de los profesores, que son la mayoría unos hipócritas
- La gente no se preocupaba por lo que sucedía en su país
- En sus conversaciones con Iturriz, denuncia el atraso de la cultura y la ciencia en España.

-Existencialismo

Se sienten molestos por mundo que les ha tocado vivir. Se preguntan sobre el sentido de existir del ser humano, el paso del tiempo, la muerte, las personas, entre otras. Al no hallar respuestas, se sienten angustiados.

Este tema se trata durante toda la obra. Al final, al no encontrar respuestas, acaba con las preguntas, al mismo tiempo que con su vida.

-La medicina

Al empezar en la universidad se siente decepcionado, y frustrado ante las malas condiciones de esta, la incompetencia del profesorado.

Cuando termina la carrera, gracias a las experiencias fuera de la universidad consigue que la medicina le vuelva a gustar como antes de empezar a estudiarla. También comenta que lo que le atraía de veras es la fisiología, no la parte practica de la medicina.

Análisis interno

La estructura temporal de la obra. Se desarrolla durante finales del siglo XIX y comienzos del XX. Con una narración lineal; respetando el orden de los acontecimientos.

El narrador esta en tercera persona, omnisciente. Puesto que conocer hasta el ultimo pensamiento de cada personaje. Así como los sentimientos e ideas.

En cuanto a los personajes. Son muchos y de muy distintas personalidades. Los principales son:

Andrés Hurtado: Es un joven médico sin vocación. Pesimista, deprimido y melancólico; lo que le hace identificarse con la filosofía de Schopenhauer. Es un personaje antisocial que siente desprecio por los ricos y aprecio por los pobres. Nada le gusta ni le hace feliz. Encuentra tranquilidad al casarse con Lulú y consigue un trabajo como traductor. Lo que le dura poco, acaba suicidándose tras la muerte de lo que hubiera sido su hijo y su esposa. Baroja se identifica con es, expresa sus sentimientos a través de Andrés.

Lulú: Al principio parece que no va a tener la importancia que cobra al final. Es descarada, antipática, sincera, desenfadada y graciosa; entre otras cosas. La presenta como una mujer acabada por el trabajo, la miseria y la inteligencia, con una sonrisa maliciosa.

Hurtado se enamora tanto de ella que acaba muriendo por su amor.

Iturriz: Es un médico escéptico, más realista que Andrés. Baroja se sirve de él para todas las discusiones

políticas y para exponer las preocupaciones de la época.

En la cuarta parte de la novela Andrés e Iturriz mantienen una larga conversación que se caracteriza por estar en contra de las ideas de su sobrino, y le acusa de caricaturizar las suyas. Representa el Baroja maduro.

Secundarios:

Margarita: Hermana mayor de Andrés Hurtado

Luisito: Hermano pequeño de Andrés; él y su muerte están presentes durante casi toda la obra.

Julio Arancel: Amigo y compañero de instituto de Andrés.

Pedro Hurtado: Padre de Andrés.

Montaner: Amigo de Andrés, se separa del trío que formaban al dejar de ir Andrés al hospital.

El resto de personajes son accidentales, no tienen ningún papel que participe activamente en la obra. Estos son algunos de ellos: Antonio Lamela, El Catalán, Fermín Ibarra, Lagartijo, Sra. De Valencia, Victorio y tu tío Don Martín, Rafael Villasús y sus hijas Pura y Ernestina.etc.

Espacio. No hay ningún espacio simbólico, al menos que yo halla visto. La obra se desarrolla en Madrid, Alcolea del campo y Valencia entre otros.

Los diálogos son directos. Se emplean guiones para separar los que dice uno de lo que dice el otro.

Relacion con la Generación del 98

La Generación del 98, también llamada generación del desastre en alusión a la pérdida de Cuba por España, representó un fenómeno importante por cuestionarse la tarea intelectual frente a España y la política española, y plantearse el dilema de una literatura acorde con esas inquietudes. Sobresale la enumeración de los engaños que dominaban a España en el campo de la prensa, la política, la oligarquía y el caciquismo, la literatura y la ciencia, las supuestas glorias históricas, y, como otros jóvenes rebeldes, rechazaba la guerra colonial en todas sus manifestaciones. La generación del 98, a veces asociada con el modernismo literario, reflejó en gran medida las oscilaciones ideológicas de algunos de sus integrantes, según lo ha estudiado Carlos Blanco Aguinaga en su *Juventud del 98* (de las posturas socialistas y anarquistas a cierto énfasis nacional de corto alcance) y en no conseguir siempre resolver el ajuste entre su preocupación por el casticismo y el problema español, y las preguntas estrictamente ligadas al ejercicio de la literatura. Este ejercicio sólo fue posible a través de búsquedas más individuales y en el tránsito hacia propuestas estéticas de las generaciones próximas en el tiempo: la del 14 y la del 27.

Los rasgos estilísticos comunes en los autores de la Generación del 98 se dejan notar en el *Arbol de la ciencia*: la creación de una lengua sencilla y espontánea marcada por un claro antirretoricismo; el enriquecimiento de la lengua con la etimología y la expresión popular; la abundancia de estructuras coordinadas en la sintaxis y de párrafos breves; la renovación de la técnica de la novela, y la predilección por el ensayo.

Los miembros de la generación del 98 manifiestan dos grandes preocupaciones en sus obras: El tema de España y del sentido de la vida. Demuestran un entrañable amor hacia el país, denuncian su atraso y buscan soluciones para forjar una España distinta de la consagrada por los tópicos. Para ello, recogen la inquietud que muchos intelectuales y habían manifestado desde hacía siglos.

Efectivamente, los escritores de este grupo, siguen aquella tradición de crítica al país que ya aparece en el

Lazarillo de Tormes, y que plasmaron autores como Francisco de Quevedo, Baltasar Gracián, Diego de Saavedra Fajardo, Benito Feijoo, José Cadalso, Gaspar Melchor de Jovellanos, y Mariano José de Larra. Esta preocupación también la habían manifestado autores e intelectuales del siglo 19 como Angel Ganivet, Joaquín Costa y Francisco Giner de los Ríos.

Su temática tiene que ver con los siguientes aspectos:

–El paisaje. Descubren y valoran el austero y pobre paisaje castellano como núcleo de España (aunque ninguno de estos escritores haya nacido en Castilla). No reflejan el paisaje de forma realista y objetiva, sino subjetivamente ya que proyectan su espíritu sobre él. De este modo, desean captar su alma y a través de ella, la de Castilla y la de la verdadera España, sintiendo tristeza y amor, como dice A. Machado en un poema.

–La historia. Al principio, consideran que la historia de España es la causa de los males que sufre el país, pero a partir de 1905 también indagan en el pasado para encontrar los valores intrínsecos de Castilla y de España. Más que la historia externa, les atrajo la intrahistoria (M. De Unamuno), es decir, la vida callada de millones de hombres sin historia, que son los que han protagonizado la verdadera historia de España.

–Los problemas existenciales. Sienten una desazón como consecuencia del mundo que les ha tocado vivir. Se preguntan sobre el sentido de la existencia del ser humano, el paso del tiempo, la muerte, las personas... y, al no hallar respuestas, sienten una profunda angustia vital.

Concretamente, Pío Baroja se preocupa por el dolor humano desde una perspectiva pesimista. Predomina la narración de acciones de unos personajes inadaptados que luchan por la supervivencia.